

Caravana hacia Shambala. Programa 11. Cristo 3ª parte. Cristo y las mujeres. Textos

Evangelio de Juan 8, 1-11

Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?". Eso lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "*Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra*". Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: "*Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?*" Ella respondió: "*Nadie, Señor*". Jesús le dijo: "*Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más*".

Supramundano I, 146

Él colocó las bases para una nueva comprensión de la posición de la mujer.

Cartas de Helena Roerich, 1-3-1929

La gran época que se aproxima está íntimamente conectada con la creciente influencia de la mujer. Como en los mejores días de la humanidad, la futura época ofrecerá a la mujer su legítimo lugar al lado de su eterno colaborador de viaje y compañero, el hombre. Recuerden que la grandeza del Cosmos está construida por el Origen dual. ¿Es posible entonces, menospreciar a uno de Sus Elementos?

Todas las miserias presentes y las que se acercan, así como los cataclismos cósmicos son el resultado, en gran medida, de la subyugación y humillación de la mujer. A la mujer se la despoja no solamente de iguales derechos, sino que, en muchos países, se la despoja también de una educación igual a la del hombre. No se le permite expresar sus habilidades en la construcción de la vida social y del gobierno, para lo cual ella es un miembro totalmente capaz por Ley y Derecho Cósmico. Una mujer esclavizada sólo puede darle al mundo esclavos ... ¡El hombre se humilla a sí mismo cuando humilla a una mujer!

... En las manos de la mujer yace la salvación de la humanidad y de nuestro planeta. La mujer debe darse cuenta de su importancia, de la gran misión de la Madre del Mundo; ella debería prepararse para tomar la responsabilidad de manejar el destino de la humanidad. La Madre, la que da la vida, tiene todo el derecho para dirigir el destino de sus hijos. La voz de la mujer, de la madre, debería ser escuchada por los líderes de la humanidad. La madre inspira los primeros pensamientos conscientes de su hijo. Ella dirige y determina la calidad de todas sus aspiraciones y habilidades. Pero la madre que no posee pensamientos de cultura sólo puede inspirar bajas expresiones de la naturaleza humana.

... La verdadera cultura del pensamiento es desarrollada por la cultura del corazón y del espíritu ... Por lo tanto, mientras se esfuerza hacia el conocimiento, que recuerde la mujer, la Fuente de

la Luz y a los Líderes del Espíritu, aquellas Mentes grandiosas que verdaderamente crearon la conciencia de la humanidad.

...

La Madre, la dadora de vida, la protectora de la vida—dejémosla que se convierta también en La Madre, La Líder, La Toda Dadora, La Toda Receptora.

Supramundano, 152

Él fue criticado por hablarles a las mujeres, sin embargo, fueron las mujeres las que conservaron Su Enseñanza.

Evangelio de María Magdalena

Pedro dijo: «Mariam, hermana, nosotros sabemos que el Salvador te apreciaba más que a las demás mujeres. Danos cuenta de las palabras del Salvador que recuerdes, que tú conoces y nosotros no, que nosotros no hemos escuchado». Mariam respondió diciendo: «Lo que está escondido para vosotros os lo anunciaré». Entonces comenzó el siguiente relato:

Después de decir todo esto, Mariam permaneció en silencio, dado que el Salvador había hablado con ella hasta aquí. Entonces, Andrés habló y dijo a los hermanos:

«Decid lo que os parece acerca de lo que ha dicho. Yo, por mi parte, no creo que el Salvador haya dicho estas cosas. Estas doctrinas son bien extrañas». Pedro respondió hablando de los mismos temas y les interrogó acerca del Salvador: «¿Ha hablado con una mujer sin que lo sepamos, y no manifiestamente, de modo que todos debamos volvernos y escucharla? ¿Es que la ha preferido a nosotros?»

Entonces Mariam se echó a llorar y dijo a Pedro: «Pedro, hermano mío, ¿qué piensas? ¿Supones acaso que yo he reflexionado estas cosas por mí misma o que miento respecto al Salvador?»

Entonces Leví habló y dijo a Pedro: «Pedro, siempre fuiste impulsivo. Ahora te veo ejercitándote contra una mujer como si fuera un adversario. Sin embargo, si el Salvador la hizo digna, ¿quién eres tú para rechazarla? Bien cierto es que el Salvador la conoce perfectamente; por esto la amó más que a nosotros. Más bien, pues, avergoncémonos y revistámonos del hombre perfecto, partamos tal como nos lo ordenó y prediquemos el evangelio, sin establecer otro precepto ni otra ley fuera de lo que dijo el Salvador».

Luego que [Leví hubo dicho estas palabras], se pusieron en camino para anunciar y predicar.

Evangelio de Mateo 28:9

...He aquí Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.

Cartas Helena Roerich I, 9-1-35

La iglesia profanó el más grande de los Misterios Cósmicos cuando rebajaron el matrimonio y degradaron a la mujer; por su desprecio al amor y con sus votos de celibato y monacato; y cuando declararon a este empobrecimiento espiritual como el más elevado logro del espíritu humano. Este espantoso fanatismo trajo consecuencias terribles como la mortificación de la carne, que no fue ni es la más terrible de todas esas consecuencias. Recordemos la hipocresía criminal, las terribles perversiones sexuales y crímenes que resultaron de esas prohibiciones y condenas, las que están completamente en contra de la Ley Cósmica. De la misma manera, las palabras de Cristo: "*Cualquiera de ustedes que mire a una mujer con lujuria ya ha cometido adulterio en su corazón*", fue completamente malinterpretada. Estas palabras deberían ser entendidas bajo la óptica de la Ley Cósmica, la que tiene a la vista la afinidad de las almas y la verdadera legalidad del matrimonio. La ciencia del correcto matrimonio le dará a la humanidad el equilibrio necesario. Precisamente, muchas de las uniones que se constituyen en matrimonio hoy en día, son adúlteras, desde el punto de vista cósmico y ellas amenazan con arruinar al planeta entero. La correcta comprensión de este gran misterio y el debido respeto dado a la mujer puede regenerar al mundo. La gente debería entender el amor en su más elevada manifestación y mirar por su reflejo aquí en la Tierra. Y, en verdad, la posteridad que resulte de este amor será mucho más elevada que aquella que resulta por las uniones al azar. Entrar al matrimonio sólo por motivo de la progenie, es una manifestación horrible y sacrílega. Siempre recordemos que el hombre es un destinado creador del mundo. Por lo tanto, todo tipo de creatividad debe ser manifestada en su sustancia espiritual, y esto es sólo posible si el hombre la enciende por el amor más elevado. Sólo el amor revela todos los fuegos escondidos. Así, en el fundamento de cada creación yace la Gran Atracción, el Gran Amor. Todo lo que es en el mundo depende del amor y se sostiene por el amor. El amor debe conducir a la elevada comprensión.

Nicolai Notovich. La vida secreta de Jesús

Un espía de Pilatos empujó a una anciana para acercarse a Jesús y escucharle de cerca por si decía algo sedicioso. Jesús dijo: "todo aquel que no respete a su madre, el ser más sagrado después de su dios, es indigno del nombre de hijo. Respetad a la mujer, pues ella es la Madre del Universo y toda la verdad de la creación divina reposa en ella. Es ella la base de cuanto hay de bueno y hermoso, como ella es también el germen de la vida y la muerte. Ella os da a luz entre sufrimientos. Con el sudor de su frente vigila vuestro crecimiento y hasta su muerte le causáis las más vivas angustias. Bendecidla y adoradla, pues ella es vuestro único amigo y sostén sobre la tierra. Así también, amad a vuestras esposas y respetadlas, pues ellas serán madres mañana y así más tarde las abuelas de toda una raza. Sed indulgentes con la mujer. Su amor ennoblece al hombre, endulza su corazón endurecido, doma a la bestia y hace de ella un cordero. La esposa y la madre son tesoros inestimables que Dios os ha concedido. Proteged a vuestra mujer para que ella os pueda proteger, así como a toda la familia. Todo lo que vosotros hagáis por vuestra mujer, por vuestra madre o por una viuda, lo habéis hecho por vuestro Dios".

Evangelio de Felipe, 32

Tres (eran las que) caminaban continuamente con el Señor: su madre María, la hermana de ésta y Magdalena, a quien se designa como su compañera. María es, en efecto, su hermana, su madre y su compañera.

Evangelio de Tomás, 114

Simón Pedro les dijo: «¡Que se aleje Mariham de nosotros!, pues las mujeres no son dignas de la vida». Dijo Jesús: «Mira, yo me encargaré de hacerla macho, de manera que también ella se convierta en un espíritu viviente, idéntico a vosotros los hombres: pues toda mujer que se haga varón, entrará en el reino del cielo».

Hojas del Jardín de Morya II, 2ª parte, IV, af 140

Esta es la historia de María Magdalena.

Conoces mi estilo de vida, como por la noche la gente nos conocía, y durante el día nos evitaban. Así también, a Cristo. Por la noche llegaban y por el día viraban sus rostros. Yo pensé: "Aquí estoy yo, la más baja, y a la luz del sol la gente se avergüenza de mí. Y también a Él, el Profeta más Exaltado, lo evitan de día. De esta manera, lo más bajo y lo más elevado es igualmente evadido por la gente".

Y así decidí buscarlo durante el día, y extender mi mano a Él. Me vestí con mi mejor vestido y mi collar de Esmirna y perfumé mi cabello. Y así fui para decirle a la gente: "Aquí, a la luz del día se encuentran lo más bajo y lo más elevado."

Y cuando lo vi a Él, sentado entre los pescadores y cubierto con una tela de saco, permanecí en el lado opuesto y no pude acercarme. Entre nosotros pasaba la gente, evadiéndonos por igual. Así fue marcada mi vida. Porque Él dijo a su más amado discípulo: "Coge esta pizca de polvo y dásela a esa mujer para que ella pueda cambiarla por su collar. Verdaderamente, en estas cenizas hay más vida que en sus piedras; porque de las cenizas Yo puedo crear piedras, pero de las piedras sólo polvo.

El resto ya ustedes lo conocen. Él no me condenó. Él sólo pesó mis cadenas y las cadenas de vergüenza se desintegraron como el polvo. Él decidió simplemente. Él nunca vaciló en enviar el objeto más sencillo que marcaría la vida entera de uno. Él tocaba estos envíos como pensamientos bañados en espíritu. Su sendero estaba vacío; porque las personas al recibir Sus regalos, se marchaban apresuradamente. Y deseando poner Sus Manos, Él encontraba todo vacío. Luego de que Él fuera condenado, las furias de la vergüenza corrieron tras de Él y burlándose blandieron sus ramas. El precio del ladrón era digno de la muchedumbre.

En verdad Él rompió en pedazos las cadenas porque dio conocimientos sin aceptar recompensa.

Evangelio según san Juan 20, 11-18

Estaba María junto al sepulcro fuera llorando. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, y ve dos ángeles de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. Dícenle ellos: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella les respondió: «Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto». Dicho esto, se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dice Jesús: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?» Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré». Jesús le dice: «María». Ella se vuelve y le dice en hebreo: «Rabbuní» - que quiere decir: «Maestro» -. Dícele Jesús: «No me toques, que todavía no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios». Fue María Magdalena y dijo a los discípulos que había visto al Señor y que había dicho estas palabras.